

La escritura de compostaje como proceso de reescritura que deviene en un humus necesario para pensar la naturaleza hoy ¹

Composting writing as a rewriting process that becoming a humus necessary to think about nature today

Luisa Fernanda Aramendez Gallego²

Resumen

El presente artículo se presenta como un ejercicio de escritura de compostaje, tras visitar el trabajo de grado presentado en el pregrado de Licenciatura en Biología realizado en el 2015: *concepciones de naturaleza en estudiantes del ciclo de profundización de las sedes de Valle De Tenza y de Bogotá. Distintas nociones y experiencias para crear nuevos modos de pensar la formación docente*, más entrevistas realizadas en el año 2022 a algunas de las personas que participaron en el ejercicio investigativo del año 2015. La escritura de compostaje que aparece en este artículo se da como un proceso de autorreflexión y de carácter intersubjetivo y al igual es una apuesta o un oficio de reescritura, el cual tiene una dimensión de escritura experimental en unión con elementos académicos, instrucciones al estilo Cortázar, mezclas de personajes, así como mezcolanzas, combinaciones, uniones de fragmentos de frases, palabras y conectores pertenecientes a las transcripciones de las entrevistas del 2015 y del 2022. Esta conjugación de tiempos se convierte en diálogos o narraciones que permiten distinguir críticas a una racionalidad moderna de la naturaleza y a su vez deja entrever varias alternativas a formas dominantes de concepciones y de relaciones con la naturaleza.

Los aportes de las escrituras de compostaje permiten transformar y seguir recreando sobre materiales recolectados, propios y darle a este material el carácter de algún tipo de archivo que se tiene a la mano, o a lo que una vez se llegó a crear o a recolectar. Finalmente se evidencia en las escrituras de compostaje formas colectivas de escribir y de colaborar. Con

¹ Trabajo de grado para obtener el título de Magíster en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Pontificia Universidad Javeriana.

² Licenciada en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional

éstas se puede llegar a subvertir, a transgredir, son escrituras contestatarias que van en contra corriente; son simplemente hermosas para investigar y hacer en el mundo.

Palabras claves: escritura de compostaje, reescritura, escritura experimental, visitar, naturaleza, archivo.

Abstract

This article is submitted as a composting writing exercise, after revisiting the degree work presented in the undergraduate degree in Biology conducted in 2015: *conceptions of nature in students of the deepening cycle of the Valle De Tenza and Bogotá sites. Different notions and experiences to create new ways of thinking about teacher training*, plus interviews conducted in 2022 to some of the people who participated in the 2015 research exercise. The composting writing that appears in this article is given as a process of self-reflection and intersubjective and at the same time it is a bet or a rewriting craft, which has a dimension of experimental writing in unification with academic elements, Cortázar-style instructions, mixtures of characters, as well as concoctions, combinations, unions of fragments of sentences, words and connectors belonging to the transcripts of the interviews of 2015 and 2022. This conjugation of tenses becomes dialogues or narratives that allow us to distinguish critiques of a modern rationality of nature and at the same time hints at various alternatives to dominant forms of conceptions and relationships with nature.

The contributions of the composting scripts allow transforming and continuing to recreate on collected materials and provide this material the status of some kind of archive that is at hand, or what was once created or collected. Finally, collective forms of writing and collaboration are evident in the composting writings. With them one can subvert, transgress due to they are contested writings that go against the current; they are simply beautiful to investigate and do in the world.

Keywords: composting writings, rewriting, experimental writing, revisiting, nature, archive.



Serie Naturaleza-Quindío 2018

Luisa Aramendez

Introducción

Para la realización de este artículo, aparecieron de nuevo preguntas y viejos lugares que me indagan, me interpelan y a raíz de esto reapareció la idea de la naturaleza. Decidí retomar mi trabajo de grado del pregrado como posibilidad de volver sobre lo escrito, leído, realizado y pensado para desde allí reescribir en clave de las escrituras de compostaje, propuesta que hace Verónica Gerber “artista visual que escribe” (Villaseñor, 2020) como ella se ha autodenominado. El ejercicio en este caso es de quien vuelve a transitar por sus escrituras, por sus propuestas, es como quien recicla, reescribe y profundiza en lo que ya se hizo o en lo que ya está escrito. Volví a esas experiencias y a esos escritos para repensar y reflexionar desde unas lecturas más renovadas de naturaleza, para entender cómo con el pasar del tiempo se consolidan nuevos ensamblajes y nuevas articulaciones en las concepciones de naturaleza que tienen algunas personas y cómo éstas los llevan a configurar la relación con la misma.

La naturaleza ha sido definida y configurada desde diversas prácticas, saberes y perspectivas donde cada una depende de contextos históricos, políticos y culturales; también ha obedecido a la influencia de paradigmas y modos de producción de conocimiento, entre

estos se encuentra la concepción instrumental y racionalista propia de la modernidad. Con el surgimiento de la ciencia moderna, el desarrollo del método científico como visión objetiva que ordena y caracteriza a la naturaleza, se forjó el modelo dominante de la racionalidad instrumental. De igual manera, aspectos noemáticos como los universales, las dicotomías y el reduccionismo nominalista caracterizan a la mencionada modernidad hegemónica y su construcción de naturaleza. En este sentido la pensadora Patricia Noguera argumenta que una de las características de este modo moderno de pensar la naturaleza es:

La reducción de las variedades, los acontecimientos y la diversidad de la naturaleza a fórmulas físico-químico matemáticas en la modernidad, expresó el triunfo de la razón sobre la vida, pero también la pérdida de la tierra como lugar de origen mítico-poético de lo humano (Noguera, 2014:8)

La pérdida de la tierra desde lo mítico y poético significó la extinción de otras formas de pensar la naturaleza, a pesar de la existencia de la diversidad de conceptos de naturaleza que ha tenido una amplia gama de posturas, enfoques investigativos, sociales y políticos que van desde lo socio crítico, la complejidad, el pensamiento decolonial, el buen vivir, los derechos de la naturaleza, el ecofeminismo, el posthumanismo, el pensamiento y saberes de comunidades indígenas y afrodescendientes. A pesar de ello, hay una configuración hegemónica muy arraigada a la hora de pensar y de relacionarnos con la naturaleza que va de la mano con la visión antropocéntrica y occidentalocéntrica. Este concepto es el que más ha circulado en varios ámbitos de la vida de las personas. Al respecto Margarita Serje indica que: “la noción occidental de la naturaleza es quizá una de las más poderosas, puesto que con base en ella se ha estructurado el conjunto de categorías que da sentido al mundo moderno” (Serje, 2002: 176-177). Sumado a esto se advierte que nuestro trasegar por la vida trae consigo una infinidad de cambios que se van dando a lo largo de nuestro caminar y en ese trasegar, se encuentran insertas diferentes concepciones de naturaleza afines con narrativas modernas o pueden ser mezclas entre modernas y no modernas.

La urgencia del hoy. Concebir y configurar otras relaciones con la naturaleza

La validez del tema de la naturaleza y en particular las concepciones que construyen las personas acerca de la naturaleza tienen importancia y varios desafíos en la actualidad. Si bien la racionalidad moderna se ha extendido por gran parte del mundo, también ha

conllevado a que desate unas crisis que en general afecta todos los ámbitos de la vida del mundo y de la naturaleza. Afectaciones como la extinción de la vida, extinción acelerada de las especies, el calentamiento global, el agotamiento de la naturaleza y en general daños irreversibles al planeta hacen que esto se convierta en unas premisas que nos señalan la urgencia de habitar el mundo desde otras maneras, son llamados urgentes que requieren otras racionalidades y prácticas para seguir transitando el mundo, no desde la catástrofe, el apocalipsis y el fin del mundo. Todas y todos estamos llamados a actuar frente a estas situaciones, no para vivir el mañana y pensar en el futuro, sino al contrario son unas señales para vivir, hacer e intervenir en el hoy y en el presente.

Las manifestaciones que han tenido las distintas racionalidades occidentales como: la científica (objetivación del conocimiento), la tecnológica y económica (control sobre la naturaleza y la naturaleza vista como recurso natural), son unas formas particulares de conocimientos y de epistemologías que son destructivas con la naturaleza y con otras formas de conocer y de saber, que desde un principio expulsó y no dio cabida dentro de sus racionalidades por considerarlas salvajes. Al igual esta racionalidad no consiente pensarnos de forma conjunta o reconocernos dentro de la naturaleza, al lado de lo otro no humano, sino por el contrario marca una superioridad de lo humano frente a otras formas de existir. Seguir pensando y actuando sobre esa concepción predominante de la naturaleza no va a resolver las problemáticas ambientales, al contrario, las agudiza. Preocupa que cada día se vea más comprometida y amenazada la vida de humanos y no humanos, por lo que la pregunta por la naturaleza cobra mayor fuerza en la medida en que puede buscar y aportar a la comprensión y a la toma de decisiones para enfrentar las problemáticas actuales. Más allá de entablar diálogos desde experiencias individuales, esto lleva a cuestionar nuestros esquemas de pensamiento y sobre qué efectos pueden llegar a producir. Interesa indagar en esas concepciones para resaltar narrativas de cuidado o de transformación que ayudan a develar situaciones concretas de relaciones con la naturaleza, así como acciones que las personas llevan a cabo desde la cotidianidad.

Si bien, “la naturaleza es sentida, conceptualizada y construida de manera diferente de acuerdo con procesos sociales basados en contextos materiales, instituciones sociales, nociones morales, prácticas culturales e ideologías particulares” (Ulloa, 2002:139). Así mismo esto se refiere al sistema cognitivo, cultural, a normas y reglas que nos han impuesto y han definido nuestras maneras de relacionarnos frente a la naturaleza. La visión occidental de

la naturaleza ha imperado y se ha instaurado por gran parte del mundo, lo cual no quiere decir que solo exista esa forma de pensar y de estar con la naturaleza. Las bases y el sostenimiento por tanto tiempo de esta visión, se da desde esos aspectos que ya señalaba Astrid Ulloa, como por ejemplo estas se han sustentado desde instituciones como la escuela y la academia, lugares donde circulan distintas formas de poder y de dominio. Se puede observar un ejemplo claro expuesto por Patricia Noguera desde la educación, “La ética y los sistemas educativos de la modernidad enfatizaron el poder del hombre sobre la naturaleza y, por tanto, la libertad del hombre en el obrar sobre la naturaleza” (Noguera, 2004:157) esto pone a la educación y a la escuela como una de las instituciones que ha ayudado para que se perpetúe el concepto de naturaleza antropocéntrica.

Resituarme dentro de los estudios culturales y con las escrituras de compostaje

Llama la atención en este apartado mi estadía por la Maestría De Estudios Culturales Latinoamericanos esta abrió otro telón de fondo, abrió otros panoramas, hizo que siguiera por la línea del tema de la naturaleza y además brindó otras herramientas tanto conceptuales, como investigativas para entender y acercarme más a este tema. Al igual opino que las escrituras de compostaje surgen de mis búsquedas, siento que en este ejercicio investigativo las búsquedas se entremezclan con mi paso por la maestría, porque desde estos se hicieron nuevas lecturas acerca de la naturaleza desde enfoques como lo poscolonial, lo subalterno, el ecofeminismo, todo esto en clave y en relación con la cultura y el poder. Una de las características principales de los Estudios Culturales Latinoamericanos es la fuerte conexión que se constituyen en los procesos culturales con el poder, para este caso en particular quiere decir que el concepto de naturaleza construido por las personas también define unas relaciones, formas de ser y de estar con la naturaleza. Estas relaciones están atravesadas por ámbitos donde circulan infinidad de relaciones de poder, como por ejemplo lo político, económico, educativo, laboral. La relación cultura-poder, nos acerca al cómo se dan las articulaciones que se conforman cuando las personas elaboran conceptos y cómo alrededor de estos se producen unas prácticas específicas.

Los estudios culturales en unión con las escrituras de compostaje guardan cierta analogía, no solo están interesados en develar y cuestionar relaciones de poder, además desean “desnaturalizar ciertos imaginarios simbólicos cimentados en procesos sociales de larga duración y que siguen teniendo un peso sustantivo en las formas en que se configuran no

sólo las relaciones sociales, sino nuestro trato con la naturaleza” (Quintero, 2010:45). La visión hegemónica de la naturaleza hace parte de esos imaginarios simbólicos, traza formas, procesos, pensamientos y prácticas de los sujetos alrededor de la naturaleza, donde el imperativo es una naturaleza que abastece y está al servicio del humano, convirtiéndose así en parte de uno de los procesos con más larga duración (la racionalidad moderna). Siento que en esa acción por desnaturalizar imaginarios simbólicos también se abren puertas para encontrar prácticas alternativas para que la relación con la naturaleza sea más del estar dentro y con la naturaleza y no por fuera de esta, y de paso afirmar que quizás en estas alternativas se encuentran diversas vías para enfrentar las problemáticas ambientales.

En esta etapa de formación de maestría surgió la idea de en lo posible no perder de vista lo que en años anteriores se escribe, se hace, sino al contrario ver que la maestría se convirtió en un lugar para repensar el tema de la naturaleza. A partir de esto la pregunta problema que guía este artículo es: *¿Qué aspectos devela una escritura de compostaje realizada a partir de visitar el trabajo de pregrado: “concepciones de naturaleza en estudiantes del ciclo de profundización de las sedes de Valle De Tenza y de Bogotá, distintas nociones y experiencias para crear nuevos modos de pensar la formación docente?”*

Para darle respuesta a esta pregunta se trazó como objetivo general: visitar el trabajo de pregrado del 2015 y a partir de esta visita elaborar un proceso de escritura de compostaje para entablar diálogos entre tiempos: año 2015 y 2022. Estos diálogos permitieron evidenciar narrativas o propuestas ancladas desde otros modos de pensar la naturaleza. Para la consecución del objetivo conté con algunas personas que hicieron parte de los grupos focales, para seguir indagando sobre las concepciones que tienen acerca de lo que es la naturaleza.

En la primera parte de este artículo mostraré cómo desde las escrituras del compostaje se logran hacer procesos de reescritura y cómo aportan a este estudio. A su vez muestro experiencias afincadas a las escrituras de compostaje donde se distinguen nuevas narrativas de la naturaleza. Seguido de esto se presentan conceptos de naturaleza desde la perspectiva antropocéntrica y biocéntrica. En la segunda parte se expone cómo se realizó el enfoque metodológico desde el diseño de una escritura de compostaje a modo de instrucciones que se dan al lector o lectora; este procedimiento surgió a partir de varios elementos donde se rescata la idea de archivo como posibilidad de nombrar así a unos materiales que fueron recolectados para este ejercicio investigativo como: trabajo de

pregrado, entrevistas de grupos focales 2015, entrevistas realizadas en el 2022. Por último, se enuncian unos arquetipos de los y las invitadas a compostar y diálogos resultados de la mezcla y de la combinación de componentes del archivo, para finalizar con unas conclusiones y con algunas preguntas que quedan abiertas para futuros ejercicios.

Nadie trabaja desde la página en blanco

Este artículo tiene como punto de partida la revisita del trabajo de grado del pregrado nombrado en párrafos anteriores. Este trabajo se presentó en la carrera de pregrado para optar al título de Licenciada. Los datos presentes en esa investigación fueron proporcionados por treinta estudiantes del ciclo de profundización (sedes: Bogotá y Valle de Tenza) de la Licenciatura en Biología. Se conformaron 3 grupos focales: 12 estudiantes de Valle de Tenza pertenecientes a séptimo semestre, 10 estudiantes de nivel de práctica sede Bogotá y 8 estudiantes de último semestre. En general de este trabajo de grado se pudo evidenciar que los estudiantes conciben a la naturaleza desde perspectivas antropocéntricas y biocéntricas. Así mismo se logró concluir que las concepciones de naturaleza en este contexto, no solo se mueven desde lo cognitivo, sino que tienen una carga cultural que reproducen significados y sentidos hegemónicos o alternativos; también se identificó que las concepciones de los estudiantes acerca del término naturaleza son muy diversas y se reconoce que éstas se encuentran influenciadas de acuerdo a unas condiciones sociales, económicas e históricas y en la mayoría de estudiantes depende de las características del contexto en la cual se encuentran sumergidos. (Aramendez, 2015).

Nadie trabaja desde la página en blanco, dice la artista visual que escribe Verónica Gerber para hacer referencia a que siempre se parte de algo, se reescribe o se repiensa sobre algo. Es recrear y reinventar sobre lo que ya se ha expresado, divulgado, dibujado o escrito. Es como “Juntar pedacitos de tierra, con esto se produce una especie de composta de la que sale algo nuevo” (León, 2021). Este ejercicio de reescritura parte del hecho de reformular la pregunta problema del trabajo de grado de la licenciatura. Vale la pena aclarar que hay varios aspectos que diferencian este trabajo del anterior. Por ejemplo, el lugar de enunciación del primero se hizo alrededor de la formación docente y de la enseñanza de la biología que ofrecía la licenciatura. En este no se ahondó en la relación que se construye con la naturaleza, no se tomó en cuenta el tema de alternativas y acciones que deconstruyen concepciones hegemónicas de naturaleza en la vida cotidiana. De las 5 personas que se lograron contactar

para esta reescritura, 4 participaron en los grupos focales y se graduaron de la licenciatura en biología. Cabe mencionar que me incluyo como parte de este ejercicio en consonancia con lo que dice Verónica acerca de que “las escrituras del compostaje muestran sus múltiples voces y procesos; no se ocultarán detrás de la “genialidad” de una sola voz” (Gerber, 2021:89), así que principalmente es un trabajo autorreflexivo e intersubjetivo que se nutre de lo colectivo, de lo colaborativo, es a seis manos y a seis voces. Del total de estas 5 personas, solo 1 persona actualmente ejerce como docente de ciencias naturales, el resto tienen otro tipo de empleos que no están relacionados con la docencia, pero todos y todas en algún momento ejercieron como docentes.

Muchas de las conclusiones de ese trabajo del pregrado, giraron alrededor de la formación que estaban culminando en ese momento y de lo que harían en su quehacer docente, haciendo hincapié en la posibilidad de educar y enseñar desde formas alternativas, para una formación ciudadana más acorde con las problemáticas del país. Dentro de estas conclusiones sobresale: las concepciones de naturaleza construidas por los estudiantes en específico de naturaleza se relacionan directamente con formas de pensamiento, con maneras de entender la ciencia, la enseñanza y el aprendizaje. Aspectos relacionados con el quehacer docente y lo disciplinar de la biología. (Aramendez, 2015:92).

Las escrituras de compostaje como abono necesario para producir presente

Las escrituras de compostaje son un ejercicio de reescritura, de colaboración que pueden ser presentados desde distintos formatos. Lucila Segura define este ejercicio como: “La reescritura, entonces, es un proceso por el que un texto (cualquiera que sea) deviene en otro que puede ser similar en cuanto a su sentido o expresar otro”. (Segura, 2021:11). Así mismo la escritora Cristina Rivera Garza, citada por (Segura, 2021:28) define este proceso como: “Reescribir, en este sentido, es un trabajo sobre todo con y en el tiempo [...] implica volver atrás y volver adelante al mismo tiempo: actualizar, producir presente”.

En consonancia con esto, lo primero que se hizo para este artículo fue reescribir sobre la pregunta problema que se hizo en el 2015. La reescritura de esta pregunta actualmente tiene otras connotaciones y está pensada desde otros lugares. Lugares diversos, diferentes espacios como los laborales, políticos, académicos y cotidianos; entre estos ser profesoras y profesores en colegios públicos, privados tanto de educación formal, como no

formal, la participación en procesos comunitarios de alfabetización con mujeres adultas, la formación autodidáctica en temas como la educación popular, la agroecología, el feminismo, la anarquía, el acercamiento a programas de posgrado, el desarrollo de prácticas empíricas con las plantas medicinales y los hongos, la maternidad, los viajes. La reescritura de esa pregunta está mediada por el dónde se encuentran situadas estas personas, qué hace que piensen la naturaleza como la piensan y además dar cuenta de cómo hay modos distintos y alternativos de pensar y de relacionarnos con la naturaleza.

La reescritura que aquí se presenta es un ir y venir. Como dice Rivera: voy de atrás para adelante, del pasado al presente. Para poder escribir este artículo, leí, releí una y otra vez mi archivo, este reencuentro con la lectura y la reescritura me llevó hacer preguntas nuevas, a situarme más en el ejercicio ya que tengo en común muchos lugares con los participantes³. De igual modo me animó para seguir indagándome con respecto a mis relaciones con la naturaleza, incluir otras categorías, otros autores, autoras que vienen trabajando en el tema. Estos elementos que he mencionado están atravesados desde mis experiencias anteriores a la maestría y desde el interior de la maestría dando relevancia a eso que desde esta llaman como procesos de intervención, de acción que se pueden hacer desde ejercicios como este o desde la cotidianidad misma.

Para Verónica Gerber las escrituras de compostaje son como cuando se hace compost, hay varias capas de materia orgánica. La autora se sirve de la metáfora del compost para definir formas particulares de escribir, hacer, rehacer, intervenir y reinventar, en estos ejercicios se mueven las escrituras de compostaje. En palabras de Verónica ésta las define como:

Las escrituras de compostaje son como el suelo, contienen múltiples mundos, reconocen que la escritura es una extensión del cuerpo y un modo de proponer cartografías transformativas de esos suelos, de esos mundos, [...] Las escrituras de compostaje son metabolismos críticos que cuestionan sus materias, sus medios de producción y de distribución, sus afectos, sus genealogías, sus expresiones y sus relaciones de poder y la noción de propiedad. (Gerber, 2020)

El término de escrituras de compostaje es muy reciente, Verónica Gerber se ha referido a esta propuesta como ideas que fueron surgiendo de sus lecturas como: Seguir con el

³ Los lugares en común son: haber compartido con algunos mi proceso de formación de licenciada en biología, ser docente, la preocupación para que el presente sea un mejor lugar, la inquietud acerca de la crisis ecológica en la que estamos y la salvedad de que siempre podemos actuar y elaborar procesos de intervención desde los lugares donde interactuamos a diario.

problema de Donna Haraway (Haraway, 2019), la propuesta de compostajes feministas⁴ de Jennifer Mae Hamilton y Astrida Neimanis, más la propuesta de reescritura de Cristina Rivera Garza. Con esto la autora viene haciendo y proponiendo ejercicios que abren nuevos caminos para la investigación y la intervención. Las escrituras de compostaje están vinculadas con las escrituras geológicas⁵ y las escrituras vegetales⁶ todas muy recientes y presentadas como estrategias escriturales que se mueven entre lo experimental y la reescritura. “Diversas estrategias de reescritura, dentro de las cuales se pueden contar las así llamadas excavación, reciclaje, yuxtaposición” Cristina Rivera citada por (Olaizola, 2022:88).

Las escrituras de compostaje como formas de denuncia e intervención desde distintas formas de ver a la naturaleza

La compañía es un trabajo elaborado por Verónica Gerber. Tiene la característica de ser un ejercicio de reescritura del cuento el huésped de la escritora Amparo Dávila, a esta apuesta de reescritura Gerber pone algunas imágenes del proyecto *La Máquina Estética* del artista Manuel Felguérez. Desde la fotografía, el archivo, el collage, el relato y la crónica, Verónica cuenta la historia de un pueblo donde las vidas se ven interrumpidas con la llegada de una compañía de explotación minera. La mina Nuevo Mercurio se encuentra ubicada al noroeste de la comunidad San Felipe de Nuevo Mercurio en Zacatecas-México (Gerber, 2019). La artista visual que escribe hace viajes a este pueblo tomando fotografías, entrevistando a los pobladores para indagar sobre cómo fue la llegada de la compañía minera. Rescata estas historias para mostrar los impactos ambientales y sociales que produjo la llegada de la empresa minera.

⁴ Los compostajes feministas se desarrollaron en la Universidad de Sídney-Australia en septiembre de 2015 y en 2016 son colaboraciones, espacios de creación, de encuentro, de lecturas frente a temas ecológicos y feministas. En palabra de sus creadoras: “imaginamos el proceso de lectura y escritura como compostaje. Los asuntos se desmoronan y resurgen como nuevos asuntos” (Mae y Neimanis, 2018)

⁵ Cristina Rivera Garza define las escrituras geológicas como un proceso de reescritura dado de manera colectiva, porque reconoce la voz y la autoría de quienes anteceden una apuesta escritural, siempre detrás hay alguien o algunos, algunas. Esto “desentraña la pluralidad que antecede a lo individual en el proceso creativo” Cristina Rivera citada por (Olaizola, 2022:87).

⁶ Las escrituras vegetales son formas nuevas de escribir y pensar el relato. “Experimenta con otras formas de vida para hacer textos-otros que nos revelen modos diferentes de relacionarnos con el mundo”. (Escrituras vegetales, 2022)

El ejercicio de reescritura de la obra *La Compañía*, se hizo tras insertar el término compañía por la de huésped y máquina por la de Guadalupe⁷. A la vez introduce los ideogramas de Manuel Felguérez como se ve en la figura 1. En esta Verónica las usa en las fotografías donde viene acompañada por la palabra máquina. La inserción de distintos elementos tanto artísticos, literarios, así como políticos hacen de esta obra un tipo de denuncia frente al modelo económico extractivista, muestra la contaminación que produce este modelo económico y la apropiación de la naturaleza de corte colonial, económico, instrumental y antropocéntrico. Esta obra a la vez que es reflexión es también denuncia y memoria.

Figura 1

Fotografía de las ruinas de la mina Nuevo Mercurio



Nota: La Compañía. Verónica Gerber (2019)

Otra obra de Verónica Gerber que aporta para entender las escrituras de compostaje desde el tema de la naturaleza es su obra *otro día... (poemas sintéticos)*. Este es la reescritura de la obra del escritor y poeta mexicano José Tablada⁸ del título: *Un día... Poemas sintéticos*. Es un libro de haikus y cada haiku viene acompañado por unos dibujos circulares que

⁷ Guadalupe es uno de los personajes principales del cuento el huésped de Amparo Dávila. Verónica Gerber reemplaza en cada línea donde dice Guadalupe del cuento original, lo cambia por máquina y a la vez pone uno de los ideogramas de Felguérez, esto lo hace como forma de aludir al poder que tienen las máquinas, la tecnología.

⁸ José Tablada es un escritor y poeta mexicano. La obra: *Un día... poemas sintéticos* fue escrita en el año de 1.919, en su obra se logra observar un concepto de naturaleza pura e idealizada, romántica y alejada del ser humano. (Tablada, 1919).

representan elementos o animales de la naturaleza, hechos por el mismo autor. Lo que hace la autora es transformar cada haiku propuesto por Tablada. La transformación de estos se da desde una visión prístina y contemplativa de la naturaleza (visión de naturaleza que se muestra en la obra de Tablada), a una visión actual de la naturaleza que va desde el calentamiento global, la destrucción, explotación y extinción de la naturaleza (esto se puede observar en la figura 2 y 3). Así mismo la autora reemplazó las imágenes iniciales del libro, poniendo algunas fotografías que se enviaron al espacio en el Disco de Oro⁹ en el año 1977, interviniéndolas con acetona tratando de imitar las imágenes iniciales de la obra de Tablada. De este ejercicio la autora se ha referido como: “Decidí reescribir sus poemas para imaginar un día distinto, casi un siglo después, en el que más que una oda, lo urgente es reflexionar sobre la catástrofe ecológica y social de nuestro presente” (Gerber, 2019:5).

Figura 2

Haiku Las Abejas

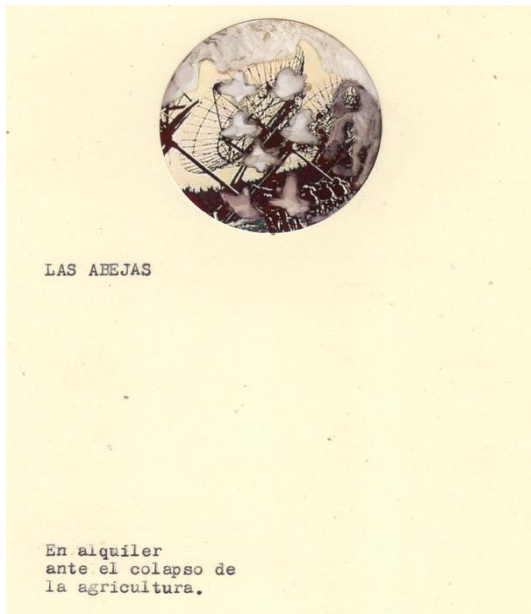


Nota: Un día...Poemas inéditos del autor José Tablada (1919)

Figura 3

Haiku Las Abejas

⁹ En 1977 la NASA decidió enviar al espacio dos misiones espaciales; Voyager 1 y Voyager 2 con imágenes, músicas y saludos por si lo encontraban otras civilizaciones, se dieran cuenta de cómo era una parte de la vida en la tierra. (Chamy, 2018).



Nota: Otro día... (Poemas inéditos) de la autora Verónica Gerber (2019)

El ejercicio de la reescritura en las escrituras de compostaje se da a modo de deconstrucción y de tachadura para poder reflexionar e imaginar desde otros mundos u otras formas de entender ese mundo, donde es posible transgredir para transformar. La propuesta de las escrituras de compostaje son en sí nuevas narrativas que contribuyen a entender lo que pasa con la naturaleza actualmente y las problemáticas de la crisis ecológica. Además, se convierten en formas para actuar, denunciar e intervenir en la realidad.

Algunas perspectivas del concepto de naturaleza

La naturaleza se presenta en este artículo como una categoría central. En este apartado se muestran conceptos de naturaleza, dimensiones que ayudan a entender cómo las personas construyen concepciones, así como las relaciones que se construyen con relación a ésta. Igualmente se expone el sentido de la naturaleza antropocéntrica y biocéntrica para analizar en cuales de estas se adscriben las concepciones que construyen las personas entrevistadas. Se mantuvo el tema central del texto base del archivo -la naturaleza- por ser un tema que en la actualidad llama la atención debido a las grandes problemáticas ambientales que han surgido en el país, así mismo en este ejercicio de escritura de compostaje se busca identificar qué tipo de naturaleza piensas las personas entrevistadas. Esto conlleva a reconocer relatos alternativos donde simultáneamente se evidencian prácticas que aportan a otros modos de pensar y de estar con la naturaleza en tiempo de urgentes transformaciones.

Para el autor Eduardo Gudynas, en Latinoamérica hay una tendencia de entender el concepto de naturaleza desde su vinculación con la herencia europea (Gudynas, 1999). Herencia que ha estado relacionada por ejemplo con la apropiación de la naturaleza desde la conquista y la colonia basada en economías extractivistas, o la naturaleza vista como proveedora de materias primas, así como la vinculación del concepto de naturaleza con el avance de las ciencias naturales y sociales. Todas estas representan el poderío y el dominio del hombre frente a la naturaleza. La naturaleza está al servicio del hombre. Ella no posee valores propios ni derechos propios (Gudynas, 1999:112).

El escritor Arturo Escobar hace un aporte significativo con relación a la concepción instrumental de la naturaleza. Desde su propuesta de modelo local de la naturaleza, el autor se refiere a este como aspectos que las personas o los grupos humanos tienen acerca de la naturaleza y cómo es vista entre “parámetros de la naturaleza moderna, o sólo hacerlo parcialmente: categorizaciones del ser humano, entidades sociales y biológicas” (Escobar, 2000:71), a lo anterior se le sumarían otras naturalezas que podrían ser de tipo biocéntrica u otras que son alternativas frente a esa naturaleza moderna. Los modelos locales de naturaleza¹⁰ reivindican los lugares como parte importante en la vida de las personas. Para este artículo importa el lugar ya que este haría parte de las concepciones que construyen de naturaleza y sobre todo de las relaciones que tienen con la misma. El lugar cobra importancia porque es donde las personas viven y pasan gran parte de su vida.

Para entender un poco el tema de las concepciones, el autor Leonardo Garavito hace unos acercamientos desde la sociología, para tratar de comprender los vínculos que se dan entre naturaleza y sociedad. Para esto presenta varias miradas que se han dado desde la construcción social de la naturaleza. El autor esboza tres dimensiones que explican cómo se da el vínculo de los humanos con la naturaleza: construcción cognitiva, construcción normativa y construcción simbólica. Estas tres dimensiones se refieren a normas y reglas que se nos imponen y definen formas de relacionarnos y de proceder frente a la naturaleza, la última dimensión concierne al significado que se le otorga a la importancia que se le brinda o se le niega a la naturaleza (Garavito, 2009: 212-213).

¹⁰ En la obra de Arturo Escobar, se evidencia que los modelos locales de naturaleza están relacionados con grupos sociales, comunidades o movimientos sociales, que construyen distintas racionalidades de naturaleza y relaciones con la naturaleza, donde se distingue; la defensa del territorio, el conocimiento local, rupturas de la dicotomía naturaleza-cultura.

Estas tres dimensiones hacen parte fundamental a la hora de concebir y de relacionarnos con la naturaleza, muestra además que no se pueden separar, sino al contrario es una triada que ayuda a encontrar y a entender cómo se han ido construyendo las concepciones, cómo se sostienen, cómo han evolucionado en el transcurso de la vida en unos escenarios específicos.

Dejar de ver a la naturaleza desde concepciones homogeneizantes, dominantes y antropocéntricas, es empezar a romper con uno de los procesos que más larga duración ha tenido en la historia moderna, el cual se ha inmiscuido con bastante facilidad y normalidad en la vida diaria de las personas. Una de las características de la concepción homogeneizante y de la perspectiva antropocéntrica de la naturaleza fue el surgimiento de la ciencia moderna y el desarrollo del método científico. El autor Arnold define este momento histórico como una nueva forma de pensar a la naturaleza

La nueva “sensación de la naturaleza” surgió de muchas causas. Gracias a los avances de la física, la astronomía, y la botánica, ocurridos desde el siglo XVI, se comprendía mejor las formas y los efectos del mundo natural, y motivaron un deseo y una capacidad sin precedentes de utilizar y controlar las fuerzas de la naturaleza (Arnold, 2000: 24)

Al tratar de comprender las formas y los efectos de ese mundo natural y desde ese deseo por controlar a la naturaleza, también surgieron nuevas formas de pensar y de actuar frente a esta que indica un predominio del hombre hacia la naturaleza que va de la mano del desarrollo de la ciencia y de la tecnología. La ciencia moderna modificó las formas de pensar, desplazó a la mística y a la contemplación, para darle paso a la experimentación y al descubrimiento expresado desde teorías, leyes, modelos, instrumentos y la tecnología enmarcada todas en una tradición instrumental. “Todo parece indicar que la denominación “naturaleza” se sigue entendiendo como algo “exterior” a los asuntos humanos y desde allí, comprendida como una entidad dada, pasiva o inerte” (Cornejo y Duran, 2018)

Claramente en la perspectiva antropocéntrica de la naturaleza se observa al ser humano separado de la naturaleza y al dominio de la razón que ordena a la naturaleza en función de satisfacer necesidades de los seres humanos. La naturaleza es vista como objeto, como recurso que se explota. Al respecto Patricia Noguera advierte que esas dinámicas hacen parte de la cultura moderna que se consolidó gracias a la creencia de que la naturaleza era

ilimitada y estaba disponible como recursos para la racionalidad tecnocientífica infinita del ser humano” (Noguera, 2004:29). Las bases y el sostenimiento por tanto tiempo de la visión antropocéntrica, se da desde violencias físicas (como el colonialismo), violencia simbólicas y epistémicas (negación de otros saberes, de otras naturalezas) sustentadas desde instituciones como la escuela, los medios de comunicación todas como formas de poder y de dominio.

Al contrario de la perspectiva antropocéntrica que pone en el centro al ser humano, la perspectiva biocéntrica se presenta como una nueva forma de ver y de estar con la naturaleza. La naturaleza ya no es vista como recurso inagotable que se debe explotar, no es vista como un objeto para dominar, en esta no hay una primacía por los valores de uso, sino por los valores intrínsecos de la naturaleza. El autor Eduardo Gudynas expresa que “pensar desde lo biocéntrico implica poner al humano junto a otras especies humanas y no humanas. El ser humano pasa a ocupar otro sitio y se lo interpreta como una parte de la comunidad de la vida; es uno más junto a las demás especies vivientes y no está por encima de ella”. (Gudynas, 2015 :64). La perspectiva biocéntrica de la naturaleza ha girado en torno a paradigmas como el de la complejidad, el pensamiento sistémico, la antropología y otras ciencias sociales, e incluso desde la ecología se han hecho muchas propuestas alternativas frente a la perspectiva antropocéntrica de la naturaleza. Sin embargo, no solo se han hecho avances desde la academia, podemos ver cómo estas nociones o concepciones de la naturaleza han ido de la mano de prácticas sociales y políticas de movimientos campesinos, de mujeres, de indígenas, de ambientalistas y de conservacionistas que les preocupa el desenfrenado deterioro de la naturaleza como una de las expresiones de la crisis ecológica en la que actualmente se encuentra el mundo.

Esta perspectiva evidencia otras formas de saberes y de conocimientos con respecto a la naturaleza. Se presenta como una alternativa para otra racionalidad que no legitima a la naturaleza desde lo instrumental; al contrario, esta perspectiva permite ver transiciones y cambios en las formas de concebir y de relacionarnos con la naturaleza. Lo biocéntrico es una invitación a pensar, a repensar y a resignificar la naturaleza. Características como la preocupación por la crisis ecológica, crítica al paradigma eurocéntrico instalado desde la visión dual de naturaleza-cultura y de naturaleza-sociedad, paradigma que ha ido configurando formas de habitar y transitar el mundo. En cambio, la propuesta biocéntrica

demuestra diversas formas de entender y de relacionarnos con la naturaleza más allá del dualismo cultura/naturaleza.

En esta línea se sitúan propuestas como la ecología política, ecofeminismo, el buen vivir. Desde estas se logra evidenciar cómo se dan los procesos de significación, valoración y apropiación de la naturaleza, identificar conflictos sociales y ambientales, analizando formas dominantes de apropiación de la naturaleza, devela relaciones que construyen los seres humanos con la naturaleza a través de relaciones de poder afincadas desde el género, la clase, así mismo le otorga derechos a la naturaleza, esta es vista como sujeto de derechos. Pensar la naturaleza de manera biocéntrica es cambiar formas de actuar y de relacionarnos con esta, al igual implica un cambio de paradigma. En palabras del autor Arturo Barros “El biocentrismo no busca poner paños tibios a la depredación del planeta, lo que se propone es crear en el imaginario colectivo de todas las sociedades una nueva visión del mundo, un nuevo paradigma” (Barros, 2010:43)

Instrucciones para una escritura de compostaje

Abra la mente, deje que su corazón participe. Piense en qué quisiera compostar, escribir, reescribir, reciclar o reinventar. Piense en cosas imposibles y posibles. Piense en mezclas interminables, infinitas e inagotables. Piense en ingredientes que se pueden o no mezclar. Imagine mundos impensados, mundos grandes, pequeños, mundos subatómicos, microscópicos. Sienta el futuro, el presente, el pasado. Dialogue con seres fantásticos, fabulosos, híbridos, inimaginables, peculiares. Invítelos a compostar, a crear, a recrear, a poner las manos, las ideas, los pensamientos, las experiencias, las emociones, los sentimientos, el corazón y el alma.

Una vez pensado e imaginado todas estas posibilidades, más las que considere deben de estar en el compostaje, construya, consiga o ¿por qué no? robe un artefacto ya sea de madera, de plástico, no importa la forma, el tamaño. Asegúrese artefacto tenga orificios y tapa, ya que “Las escrituras necesitan de una caja con agujeros capaz de volver a dar vida, otra vida; una que cuide o regenere las configuraciones de lenguaje”. (Gerber, 2021:88). Para dar nuevas vidas es necesario recopilar materiales que mejor considere y que más le gusten, sin reparar en qué formatos se encuentran. Es importante que no le dé miedo a perderse, a no encontrarse, o a encontrarse también. La idea de escrituras de compostaje es una manera

brillante de combinar y reescribir tiempos e ideas, pero también requiere cierto atrevimiento para soltarse de modos de escribir académicos que tenemos incorporados. **Déjese llevar, sorpréndase, dele rienda suelta a su imaginación.**

“Ponga atención a lo que pone en la compostera”

Atrévase a poner en la compostera cualquier cosa: imágenes, entrevistas, escritos, palabras, esquemas, números, fotografías, noticias, sonidos. Aventúrese a la mezcla, a la combinación, al experimento, a la intersección, arriésguese a hacer. Haga como una especie de telaraña que regula los mundos, en zic zac, o como un vaivén. Como quien va en contracorriente con la estructura, con las lógicas sociales, con las cosas formales. Declárese anarquista, o hippie trascendental, rompa con las fuerzas del poder porque el Antropoceno sigue perjudicando a otros seres, sigue imponiendo una lógica de arrasamiento, de exterminio. Aléjese un poco de concepciones positivistas e instrumentales, o mejor tráigalas también a compostar, conéctese con lo espiritual, lo ancestral, con otras vidas. Arriésguese a enredar, a imaginar, a conectar, a pensar. Al final se toman decisiones y posturas para seguir entretejiendo.

Capa sobre capa, mezcle sin cesar. Las capas se eligen de acuerdo con lo que se quiere buscar, transformar, indagar. Para compostar elija los materiales. Para el caso de esta composta vaya a su archivo, revise varias veces su archivo, abra su archivo, lea, relea, subraye, tache, combine, mezcle, juegue, escarbe en las entrevistas, en los personajes entrevistados, en las concepciones. Descompóngalas en palabras, frases, ideas, conectores. Convierta todo este material en orgánico o en residuo marrón. Conviértase en lombriz de tierra, en bacteria o en hongo. Sitúese, resitúese, transforme, ingiera, descomponga, ponga su ser, únase con otros seres, otras especies. Diga este mantra en voz alta: **yo lombriz de tierra deseo transitar y habitar entre el yo, el nosotros y con los otros**. Guíese por el viento, por las fases de la luna, la alineación de los planetas construya túneles, descomponga, haga esquemas, representaciones. Guíese por el siguiente esquema que muestra las capas que yo elegiría para hacer mi compostera (ver esquema 1), si quiere intervénalo como mejor le parezca, adecúelo a la situación que quiera, o mejor destrúyalo y construya uno nuevo.

Esquema 1

La compostera



Al momento de la mezcla para la escritura de compostaje es importante tener en cuenta las siguientes palabras de la artista escritora Verónica Gerber. Dígalas en voz alta:

“la escritura ya no será tan propia pues convocará a diversas especies, voces, formas y objetos a una existencia colectiva en la que las intersecciones serán legibles pero los nombres se fermentarán, y ya no se sabrá muy bien qué era la cáscara de cuál, cuál la idea de quién y quién el residuo digestivo de qué”.
(Gerber, 2021:88)

Esquema 2

Resumen para hacer una escritura de compostaje

PARA HACER UNA ESCRITURA DE COMPOSTAJE



NADIE TRABAJA DESDE LA PÁGINA EN BLANCO

Cree su propio archivo. Vaya a su archivo, revise su archivo, abra, lea, relea, subraye, tache, combine, mezcle, juegue, escarbe



ELIJA LAS CAPAS COMO QUIERA

Dele valor y sentido a lo que considere como residuos orgánicos y residuos marrones



BUSQUE UN ARTEFACTO

Encuentre o robe un recipiente, hágale huecos y consiga una tapa



SEA LOMBRIZ DE TIERRA

Ingiera, descomponga, mezcle, combine las capas elegidas. Déjese sorprender de los resultados de esta mezcla



LA ESCRITURA DEL COMPOSTAJE

Producto de la Mezcla, abonos para futuros y presentes. Relatos y narraciones.

De cómo se hizo la escritura de compostaje

El producto de la mezcla de la escritura de compostaje varía desde arquetipos y relatos surgidos de la unión y de la mezcla de las entrevistas del 2015 y del 2022. Se diseñaron seis arquetipos que representan a cada uno de los y las invitadas a compostar, estos son: el ciudadano, la madre, la artificiera, el pensador, la compostera y el sanador. El diseño y elaboración de cada uno de los arquetipos se hicieron desde la técnica del collage y de descripciones obtenidas de las entrevistas. En algunos casos como en la descripción del ciudadano y de la madre estas fueron combinadas con algunas frases de personajes como la artificiera que ayudó a completar la descripción de la madre, porque en su entrevista había elementos con respecto al cuerpo y a la mujer. En el caso del ciudadano el personaje que ayudó a construir la descripción de este fue el sanador, ya que en una de las líneas de la entrevista habló de la ciudad y creí pertinente ponerle partes de esas líneas. Cada arquetipo es presentado como resultado de la composta, resaltan aspectos importantes de las vidas de los

invitados e invitadas a compostar, pero sobre todo se hicieron a partir de lo que cada uno y cada una consideraban como formas alternativas de pensar la naturaleza y cómo desde sus cotidianidades construyen diversas relaciones con la naturaleza, cómo se mueven desde unas críticas a la racionalidad moderna que ha hecho creer a la naturaleza por fuera de lo humano. Este elemento fue la mayor inspiración para crear los arquetipos que bien se podrían decir son uniones, mezclas entre lo humano y lo no humano para mostrar que somos una extensión de la naturaleza y hacemos parte de esta. La conexión entre lo humano y lo no humano se pensó como una invitación a reconocer que estamos muy cerca de otros seres, otras especies como plantas, hongos y animales con los cuales compartimos y guardamos relaciones a veces inquebrantables. Los arquetipos presentados son parte de esa invitación de Verónica de convocar otras especies, otras voces, otras historias.

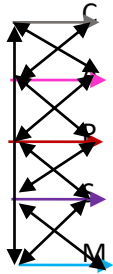
A los arquetipos les sigue un par de relatos, o narraciones donde se muestran, se cruzan, se mezclan e intercalan fragmentos de las entrevistas realizadas a nuestros invitados e invitadas a la composta. Son experiencias que han tenido en el devenir de la vida, son concepciones y relaciones que han ido construyendo alrededor de la naturaleza, así como es el resultado de la labor de la lombriz de tierra: una ardua descomposición en trozos o pedazos que van y vienen, son diversos, son combinaciones súbitas, planeadas, azarosas e imprevistas, son interpretaciones variadas. Lo que en consonancia dice Verónica Gerber: “Las escrituras del compostaje son líneas punteadas, zurcidos o costuras visibles entre fragmentos diversos; cuidan y cultivan colaboraciones y combinaciones inesperadas” (Gerber, 2020:89). Aquí no se distingue quién dijo qué, ni cuándo lo dijo, si lo dijo en el 2015 o en el 2022.

Las mezclas y combinaciones de las entrevistas se hicieron distinguiendo con un color a cada personaje. Ciudadino color gris (C), artificiera (A) color fucsia, el pensador (P) de color rojo, la madre (M) color azul y el sanador (S) color morado (Ver esquema 3 y 4). Cada entrevista se subrayó con el color correspondiente, donde se distinguió; concepciones de naturaleza, lugares donde transitaron y fueron importantes para la configuración de las concepciones de naturaleza y de las relaciones que construyen con la naturaleza. Así mismo se marcó en las entrevistas puntos en común, como por ejemplo la escuela y la universidad, todos y todas señalaron que en estos lugares establecieron conceptos de naturaleza donde la mayoría de las ocasiones fueron de corte antropocéntrico. De igual modo se distingue en las entrevistas puntos divergentes, diversos, que no se repetían, que eran únicos en las entrevistas como las experiencias con las plantas, los hongos, ser mamá, ser profesor, conocer la ciudad,

aspectos que además aportaron a la construcción de los arquetipos. En el esquema cinco se representa como se hizo la unión de los fragmentos de las entrevistas para ir dándoles forma y sentido a unas narraciones.

Esquema 3

Combinaciones entrevistas



Esquema 4

Ejemplo de fragmentos de entrevista

nos dicen cómo debemos entender la naturaleza
una relación armónica con la naturaleza no hay una integralidad no hay una armonía
esa forma de nosotros de clasificar a veces no funciona y genera un montón de tensiones
de maltrato quitándole ese corazón relación de sincronía
perdimos ese respeto por la vida, se pierde esa relación armónica esa relación más respetuosa, más
fraterna
la naturaleza se vuelve un concepto mucho más artificial.
existan momentos normados o institucionalizados
transformación de los discursos cuando uno está escolarizado, desconexión en los discursos se
hablaba de la naturaleza como en las clases de ciencias.
mirando la naturaleza como lo externo están constantemente sometidos a experiencia reguladas en
cualquier institución Ya no suelo mirar una naturaleza muy biológica
más allá de si son o no útiles, están cohabitando con nosotros en el universo.
hay otros seres, que no somos los únicos
hay disputas, a la final como que una toma una decisión, una postura
una concepción para seguir entretejiendo, me alejo un poco concepción positivista
instrumentalista nos articulamos con otras especies, otros seres teje relaciones de poder contra de la
naturaleza
 concebirse ese espacio, también en cómo a través de esto respetamos a la otra o a lo otro que, pues
 no es humano, que es natural, qué es el árbol que es el animal, que es la planta
 como humano nos separamos mucho de eso. no nos concebimos únicamente solos y solas, sino que
 pues dependemos unas de otras
 el poder interactuar también en la naturaleza, es clave.
 estar en el Páramo, estar en la selva, yo la concibo cómo parte de mí y parte de ella,
 hay afectaciones hay aspectos positivos y negativos
 nos ofrece alimento nos ofrece inclusive bienestar, poder comprender las complejidades, qué es la
 naturaleza respetar también esos otros seres que conviven con nosotros, desde lo más mínimo
 choco un poco con ese tema de lo material
 se está produciendo extinción

Esquema 5

Ejemplo de la mezcla de fragmentos de las entrevistas

- ▶ Existen momentos normados o institucionalizados donde nos dicen cómo debemos entender la naturaleza. Por ejemplo, cuando uno está escolarizado hay mucha desconexión en los discursos porque se habla de la naturaleza solo en las clases de ciencias. Lo otro es que pareciera que viene de la sociedad, de la interacción con los otros, viene inclusive de la formación que uno recibe sea de la escuela, de la familia, la universidad, también el contexto influye mucho, importa donde se vive y cómo las personas se relacionan con su medio, eso es algo supremamente bonito. De la infancia a la escuela cambiaron muchas cosas con respecto a la naturaleza, de una relación armónica, en sincronía con la naturaleza, a una donde no hay integralidad, no hay armonía, sino maltrato, es como quitándole ese corazón a la naturaleza. Sin embargo, en las experiencias hay otras posibilidades a modo de ejemplo podemos citar el diálogo con la naturaleza, la conexión espiritual, la conexión ancestral, así como la posibilidad de viajar en los entornos, de vivir los paisajes, de estar en el páramo, estar en la selva el conjunto de esto hace que construyamos una relación más respetuosa y fraterna con la naturaleza

Las líneas que siguen a continuación son los resultados de la escritura de compostaje donde se inicia presentando a cada persona entrevistada a manera de arquetipos que mezclan imágenes que caracterizan a los y las invitadas a compostar, más unas descripciones cortas de cada uno y cada una, seguido por una clase de narraciones donde las personas entrevistadas conceptualizan a la naturaleza, le dan unas características, unos rasgos específicos, se presentan unos ciertos lugares que fueron los más relevantes para indicar que en estos surgieron unas tensiones que los y las llevo a cambiar sus modos de conceptualizar a la naturaleza. En el producto de la reescritura también se resaltan puntos de vista variados con respecto a críticas a la racionalidad moderna, a modelos económicos (capitalismo, extractivismo), modelos de pensamiento (positivismo, desarrollo sostenible), situaciones coyunturales del país (defensa del territorio, asesinato de líderes y lideresas ambientales), estos se representan casi al final del texto como una forma de tachado indicando una acción performativa dentro de la escritura de compostaje, revelando que no son las únicas formas que existen para pensar y hacer en el mundo y que como tal no solo deviene en críticas a modos hegemónicos de entender la naturaleza, sino que hace que las personas piensen de distintas formas, reconociendo la variedad de pensamientos o de otras racionalidades que no se enmarcan dentro del antropocentrismo. El artículo finaliza con la naturaleza hablándoles a las personas invitadas a compostar, más un cierre a modo de conclusiones.

De los seres fantásticos e híbridos invitados a esta composta

El Ciudadino



Este arquetipo representa el vínculo humano con la ciudad, implica entender el territorio, verlo más allá del cemento, de lo gris, es la experiencia del sujeto en el territorio. Es pensarse lo natural en términos de la ciudad, se concibe la ciudad desde escenarios urbanos, así como rurales, concibe lo urbano como parte de la naturaleza. Recorre, transita, conoce la ciudad. La ciudad no solo es avasalladora, parece extremadamente hostil, pero también florece.

La madre



La madre encarna el cuidado y el autocuidado, inculca el amor por la naturaleza, enseña a través del diálogo otras miradas de la naturaleza, muestra respeto y una conexión profunda con la madre tierra. El ambiente primaveral: la presencia de flores, mariposas y su unión perfecta con un ave significa el poderío de las mujeres, indica una relación diferente con la naturaleza. Este arquetipo de la madre rompe y lucha contra la analogía de lo que pasa con los cuerpos de las mujeres y nuestra madre naturaleza. Simboliza el cuidado, el equilibrio, y la sanación.

La Compostera



La Compostera no solo es recipiente, es la unión de millones de seres, es la conjunción de miles de funciones. Ingiere, descompone, puede ser lombriz de tierra, hongo, bacteria, bichos, restos de frutas, de comida, flores. Pone el corazón, las manos, hace túneles, mejora las condiciones del suelo. Degrada, absorbe, aprovecha la materia, la energía. Este arquetipo representa la creatividad, la capacidad de construir algo nuevo, tiene la virtud de reescribir, repensar. Por último, este arcano simboliza el renacimiento y la transformación.

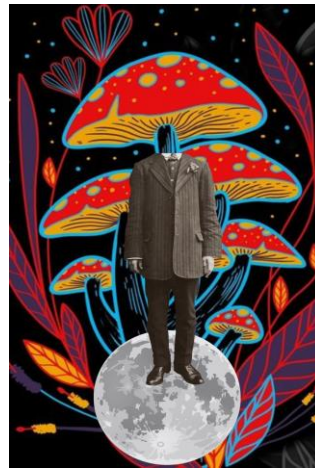
La Artificiera



La artificiera simboliza la invención de recetas de té, de sahumerios, de baños de asiento, dialoga con las plantas, las huele, las siente, activa altares, hace rituales. La mezcla de simbolismos, música, meditación y piedras hace que las plantas le indiquen ¿Cómo podrían ser mezcladas?, ¿qué poder tiene cada una?, ¿cómo pueden conjugarse con otras en busca de la sanación? Este arcano se asocia con lo espiritual, rescata experiencias de otras vidas que ya pasaron por el plano terrenal y que incentivaron el cuidado, la defensa del territorio desde los indígenas, afro, campesinos y el poder de las mujeres.

El Pensador

Es difícil saber quién es porque no lo sabe aún, pero se identifica con lo que va en contracorriente, contra las cosas formales, es medio cínico y anarquista. Sus enseñanzas están basadas en enseñar a cuestionar los papeles, los roles, a cuestionar lo que tiene que ver con el género, con la raza, cuestionar la idea de que los humanos somos animales no humanos, que hay animales no humanos y animales humanos, enseña a cuestionar qué tan bueno es su actuar y nuestro actuar en el mundo. Le gusta imaginarse un futuro distinto, por eso piensa en que hay que deconstruir las formas en que vivimos y existimos.

El Sanador

Este arquetipo le apuesta a una medicina libertaria, piensa que es una apuesta política, retoma y reconoce la existencia de otras formas para sanar. Su mantra es: los hongos nos enseñan realmente a resignificar muchos arquetipos, los hongos resignifican esa relación que tenemos con la naturaleza. Este arquetipo reivindica los hongos como “los niños santos” así como los llamaba la sanadora y curandera María Sabina¹¹. Más psilocibina y entenderás la unicidad de que todos somos parte de la naturaleza.

¹¹ María Sabina fue una chamana y curandera de Oaxaca-México. Llamaba a los hongos “los niños santos” los usaba en ceremonias para curar a las personas.

Las escrituras de compostaje como posibilidad para diferentes diálogos y relatos de naturaleza

Seis personas interpelan a la naturaleza,
le preguntan, le reclaman, la acechan,
la arrinconan, la injurian, la calumnian.

Me declaré anarquista, tengo una discusión con la naturaleza, no sé quién es. ¿Es prístina?, ¿intocable?, ¿artificial?, ¿de verdad existe? Sí, creo que es un epifenómeno, es un espacio en el que convivo, me rodea, es un espacio lleno de diferentes relaciones, hago parte de ella, me relaciono constantemente, allí fluyen diferentes energías, diferentes sistemas. No, la naturaleza son fenómenos como los tsunamis, los vientos, es conexión, espiritual, son muchos seres que viven en la naturaleza, las montañas, los ríos, los árboles, las piedras, todo eso. ¿Como así? yo pensaba que esa tal naturaleza implicaba únicamente lo verde, que era lo paisajístico, que eran los parques. Desde el inicio esa tal naturaleza nos mintió, parecía un poco como desde lo romántico, desde lo contemplativo, desde ese amor, ese entendimiento por lo vivo y la vida, de ese juego de paisajes, de colores. Recuerdo las plantas, las aves, el coger las frutas, yo era feliz con observar cómo cantaban las aves, de disfrutar, de compartir, de jugar, de correr en las montañas, de subirme a los árboles, de caerme en el agua, ver los animales. [Ja, ja, ja]. Como un poquito hippie trascendental. En cambio, en mi infancia nunca hubo un acceso a una planta en el hogar, o a una mascota, a un animal. La naturaleza lo es todo, de cierta forma todo lo que nos rodea es naturaleza, creo que desde mi cuerpo como primera forma de habitar y de estar en el mundo, hasta cada ser vivo humano y no humano que habita en el mundo. La naturaleza viene a ser como esa relación entre lo vivo y la vida. La naturaleza es la relación que atraviesa un montón de sentimientos, un montón de tejidos.

Existen momentos normados o institucionalizados donde nos dicen cómo debemos entender la naturaleza. Por ejemplo, cuando uno está escolarizado hay mucha desconexión en los discursos porque se habla de la naturaleza solo en las clases de ciencias. Lo otro es que pareciera que viene de la sociedad, de la interacción con los otros, viene inclusive de la formación que uno recibe de la escuela, de la familia, la universidad. También el contexto influye mucho, importa dónde se vive y cómo las personas se relacionan con su medio, eso es algo supremamente bonito. De la infancia a la escuela cambiaron muchas cosas con respecto a la naturaleza, de una relación armónica, en sincronía con la naturaleza, a una donde no hay

integralidad, no hay armonía, sino maltrato, es como quitándole ese corazón a la naturaleza. Sin embargo, en las experiencias hay otras posibilidades, a modo de ejemplo podemos citar el diálogo con la naturaleza, la conexión espiritual, la conexión ancestral, así como la posibilidad de viajar en los entornos, de vivir los paisajes, de estar en el páramo, estar en la selva, el conjunto de esto hace que construyamos una relación más respetuosa y fraterna con la naturaleza.

Entonces... Un momento. Hay que entender a la naturaleza como construcción social que tiene regímenes, como unas fuerzas oscuras, son fuerzas de poder, puede verse como líneas de poder. Ahondemos en eso del poder porque pobre naturaleza, nos hemos dedicado a otorgarle a diestra y siniestra características, concepciones que pueden que no sean así, sino entendemos otros factores importantes. Palabras más, palabras menos, siempre ha habido relaciones de poder. En el tema de la naturaleza está lo político, lo educativo, lo social. En lo educativo la escuela y la universidad cambia un montón la cosa, nos enseñan una naturaleza fragmentada, clasificada, sistematizada, en la escuela como decíamos antes se pierde esa relación armónica y bella que se tenía con la naturaleza, porque enseñan que el humano es alguien que está externo, es como un invitado. Acá hay una discusión un poquito más grande, una tensión más grande sobre la naturaleza ya que sigue uno estando bajo los cánones de la ciencia positivista, bajo el paradigma actual en el que vivimos que lleva muchos años históricamente hablando. Pa mí que también es el Antropoceno que perjudica a todos, imponiendo lógicas de arrasamiento y de exterminio. A esto hay que sumarle el extractivismo, la minería estas lógicas que solo quieren explotar y explotar a la naturaleza, nos dio el papel, el rol superior para destruirla.

Seis personas interpelan, reclaman,
rechazan la racionalidad moderna,
rechazan al capitalismo, al extractivismo...

Al parecer hay algo muy claro, a quien debemos arrinconar y acechar no es a la naturaleza, a quien debemos de juzgar y condenar son las lógicas, las racionalidades modernas, las posturas hegemónicas que han hecho creer que la naturaleza es objeto, es medible, es recurso. Debemos juzgar entonces a un modelo económico, a las concepciones ~~positivistas, instrumentalistas, al consumo, al capitalismo~~, a los monopolios, a las mafias, al ~~extractivismo, al cientificismo~~, a la ~~cosificación de la naturaleza~~, al ~~desarrollo sostenible~~, al

~~asesinato de líderes y lideresas ambientales, a la violencia epistémica, a la academia, al saqueo, al robo, a la explotación de la naturaleza, a la crisis ambiental.~~

Grita una voz: yo no soy tan optimista, el mismo sistema lo lleva a uno a reproducir estos patrones, estas formas de pensar, de hacer. Es complicado -dice otra- ¡Pero no es imposible! Toca romper con esas relaciones de poder, ¿cómo las rompemos? cambiando el chip, pensar la naturaleza desde otras perspectivas, pensar desde paradigmas más relacionales, más de la complejidad, ejercer otro tipo de prácticas. Otras voces dicen: yo me alejo un poco de esa concepción positivista, es mejor creer y respetar las experiencias de otras comunidades que son mucho más retributivas con la naturaleza, ser conscientes de que somos un pedacito de todo este universo, de toda esta naturaleza, nos articulamos con otras especies, es pensar en articulación, en equilibrio, en respeto, en reciprocidad con la naturaleza.

Esto demuestra que hay una urgencia por cambiar las prácticas que se están haciendo alrededor de la naturaleza y que los pañitos de agua tibia no sirven. Lo principal es cuestionarse qué tan bueno es mi actuar, volver en últimas sobre lo cotidiano, no terminar atrapados en esas mismas lógicas que nos cambiaron nuestros objetos de deseo, nos los cosificaron. Pero esto tiene que empezar a cambiar antes de que nos caguemos el planeta... Ay esta pugna por tenerlo todo. El quid del asunto puede estar en que reformulemos esas ideas antropocéntricas, hay que ver y practicar otras formas de percibir el mundo, es absurdo seguir concibiendo a la naturaleza sin estar en ella. Esto no tiene lógica.

Habla la naturaleza,
siente la naturaleza,
se defiende la naturaleza,
se manifiesta la naturaleza.

Me vuelvo cuerpo-escritura, me fragmento, me fragmentan, me disocian de lo humano, soy amor, soy entendimiento, soy alegría. Me rebatan el corazón, soy caótica, pero me convierten en orden, me organizan, me sistematizan, me clasifican. Soy parte del cosmos, me discuten en la academia, me discuten en cumbres y en convenciones. Los dueños del mundo me quieren suya. Soy tiempo, soy espacio, vago por los mundos, me llaman Gaia, Pachamama.

Soy la madre, soy la cura, soy la medicina, soy la planta, soy el animal, soy el hongo, soy las aves que migran. Cruzo las barreras de la academia, me instauro en las aguas, en el polvo, en la contaminación, en la violencia, en los sujetos.

Soy el todo y soy la nada, soy espíritu, soy lo que habita, soy color y emoción.

Soy el vaivén, soy la quietud, la tranquilidad, la tempestad, soy la tela de la araña.

Soy la compostera la que une los mundos, la que excava, la que escarba, la que reescribe. La que hace túneles, la que descompone, la que combina, la de la magia. La lombriz de tierra

Soy el pensador, el que enseña a cuestionar, el que muestra nuestra animalidad.

Soy el sanador, el libertario, el niño santo, el curandero.

Soy también la ciudad, me vuelvo gris o de colores

Soy el diente de león que nace en el cemento.

Soy la artificiera, la alquimista

Soy la receta de té, el sahumerio, los baños de asiento

Soy el altar, el ritual, la meditación. Soy la música.

Soy la energía, soy la complejidad, soy el sistema

Soy la huerta, soy la siembra, soy el misterio

Soy la danza, soy el canto, soy la experiencia y soy contradicción.

Soy infinita, en ocasiones indescriptible. No intente descifrarme, categorizarme

Porque siempre me salgo con la mía, no intente ponerme rejas, ni cemento.

Cambie las miradas, las perspectivas, discútame en las plazas, en los parques, en las aulas

Fíjese en las cosas que tiene alrededor. Agradezca, conéctese, conjúguese.

A modo de cierre. ¿Qué deleva esta escritura de compostaje?

Hacer composta es el fin de los sin fines. Este proceso logra un acometido que es el abono orgánico y este a su vez será llevado a bosques o a plantas y habrá miles de mundos microscópicos, macroscópicos que harán posible la vida, la diversidad, las conexiones. Esto pasa con las escrituras del compostaje, permite escuchar historias, hacer historias, ponerlas como ejemplos, reescribirlas, replantearlas, tacharlas, reinventarlas, son infinitas, no se agotan porque se transforman constantemente. Las escrituras de compostaje me permiten decir hoy

en este octubre tan frío, lluvioso, tan de muerte, que en este modo performativo de escritura se puede encontrar formas para hacer y rehacer en los estudios culturales, de tal manera que puede llegar a convertirse en metodología, en herramienta de transformación e intervención. Las personas hacemos a diario procesos de reescritura, no somos una tabula rasa, partimos de algo, de alguien. Con las escrituras de compostaje se puede llegar a subvertir, a transgredir. Son contestatarias, van en contra corriente, son simplemente hermosas para investigar y hacer en el mundo.

La escritura de compostaje devela diferentes relaciones que construimos con esta y cómo se encuentran mediadas desde articulaciones, disputas, contradicciones, poder y alternativas a ese poderío hegemónico que la ha cosificado e instrumentalizado. Y por lo tanto identifica que aun así tenemos unas contradicciones a veces profundas con lo que pensamos y cómo actuamos. No solo se trata de condenar la racionalidad de dominio y exterminio que ha tenido lo antropocéntrico, sino poder evidenciar distintos relatos y prácticas con la naturaleza¹², relacionadas con lo occidental y lo no occidental. Son unas entremezclas que permiten identificar y develar prácticas y discursos que siguen generando todo tipo de violencias.

Las concepciones y relaciones con la naturaleza descritas en este texto, están atravesadas desde lugares particulares que transitamos y cómo en estos se encuentran relaciones de poder específicas, disputas y contradicciones frente a discursos hegemónicos de la naturaleza, las experiencias como ser profesores y profesoras, ser madre, recorrer la ciudad, trabajar junto a las plantas, a los hongos, dan la posibilidad de pensar y de luchar por otras racionalidades más sustentables, más amigables. Cuando se llevan a cabo estas prácticas cotidianas, simultáneamente se logra reconocer otras estrategias de saber que van en contra de esquemas hegemónicos impuestos desde que nacemos y en el transcurso de nuestras vidas. En

¹² Se podría decir que las personas entrevistadas son sujetos transmodernos, ya que las experiencias desde concepciones y relaciones con la naturaleza los lleva a pensar y criticar la racionalidad moderna y de la misma forma establecer otras líneas de pensamiento y de acción más arraigadas a visiones biocéntricas de la naturaleza, lo que estaría en consonancia con lo que el autor Yamandú Acosta escribe acerca de las características que tienen los sujetos transmodernos: hace parte del sujeto transmoderno que interpela críticamente a la civilización moderno-occidental (Acosta, 2019: 33)

las escrituras de compostaje está la posibilidad de reencantar¹³ el mundo como dice Patricia Noguera.

A modo personal, el ejercicio de investigación del trabajo de pregrado y de posgrado me permitió acercarme a la historia del concepto de naturaleza, al mismo tiempo me llevó a posicionarme y ser consciente del carácter dual que ha tenido esta desde la racionalidad moderna. Posteriormente esto hizo que me adscribiera más hacia el concepto naturocultura de Donna Haraway (Haraway, 2016) por considerarlo que es una categoría que incluye otros seres vivos aparte de lo humano y reconoce constantemente las relaciones que se dan entre estos. Así como permite reconocer relatos, historias situando a lo humano dentro de y no por fuera de. Quiere decir que este concepto de naturocultura subvierte la dicotomía naturaleza, cultura, humano y no humano porque incluye a lo humano dentro y en relación constante con lo vivo y la vida.

Se evidencia en los diálogos construidos cómo con el pasar del tiempo se consolidan nuevas articulaciones en la relación con la naturaleza, se resaltan narrativas de cuidado, de transformación, de acciones que no solo nos ayuda a develar situaciones con la naturaleza, sino lo que las personas hacen desde sus contextos más próximos y concretos. Lo que es una de las particularidades de las escrituras de compostaje, darlas a conocer, saber que en la cotidianidad las personas buscan poder transformar el mundo. Las escrituras de compostaje buscan resituar las historias de las personas en relación con la naturaleza, contar historias, imaginar mundos posibles. Quedan preguntas aún por responder, temas nuevos emergen como la mujer y la naturaleza, patriarcado, naturaleza, escrituras experimentales y creativas asociadas a la investigación y el aporte a los estudios culturales. Quedan aún combinaciones inconclusas, no terminadas que espero pronto volver y retomarlas para poder seguir hilando, excavando y ampliando el tema de la naturaleza y de las escrituras de compostaje para futuros proyectos e investigaciones. Así las cosas, dejo por aquí algunas preguntas abiertas: ¿Cómo desde el binarismo hombre-naturaleza se evidencian y develan otros binarismos que producen tipos de violencias en lugares determinados?, ¿Qué papel han tenido las mujeres en los discursos hegemónicos de la naturaleza?, ¿Qué podemos hacer ante la crisis ecológica desde las relaciones que instauramos con la naturaleza? ¿Cómo las escrituras de compostaje aportan

¹³ Reencantar el mundo es poder salir de visiones antropocéntricas de ver y de relacionarnos con la naturaleza, recuperar experiencias más poéticas que nos haga habitar desde distintas maneras el mundo, maneras respetuosas y amorosas con la naturaleza.

a los estudios culturales para llevar a cabo procesos de intervención para pensar y actuar en la crisis ecológica?

Referencias Bibliográficas

Acosta, Yamandú. (2019). Interculturalidad y transición a la Transmodernidad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(1), 28-41.

Aramendez, Luisa. (2015). *Concepciones de naturaleza en estudiantes del ciclo de profundización de las sedes de Valle De Tenza y de Bogotá. Distintas nociones y experiencias para crear nuevos modos de pensar la formación docente*. Trabajo de grado. Universidad Pedagógica Nacional. Repositorio UPN.

Arnold, David. (2000). *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*. Fondo de Cultura Económica. México.

Barros Ortégón, Arturo de Jesús. (2010). Ética medioambiental de la ética centrada en lo humano a una ética centrada en la vida. Del antropocentrismo al biocentrismo. *Amauta*, 8(16)

Chamy, Amira. (2018, septiembre 7). *Galería: Las imágenes de la Tierra que recorren el espacio para retratar la humanidad frente a un posible contacto extraterrestre* | *Emol.com*. EMOL. Retrieved October 3, 2022, from <https://www.emol.com/noticias/Tecnologia/2018/09/07/919782/Galeria-Recordando-a-los-Voyager-y-las-fotos-que-la-NASA-envio-al-espacio-ante-eventual-contacto-extraterrestre.html>

Cornejo, Sascha Miguel y Duran, Andrés Juan (2018) ¿política de la naturaleza o la naturaleza como política? claves teóricas para repensar la relación de naturaleza y cultura. *Revista de la Academia*. Volumen 26, pp. 7-33. [file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/Dialnet-PoliticaDeLaNaturalezaONaturalezaComoPoliticaClave-6750228%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/Dialnet-PoliticaDeLaNaturalezaONaturalezaComoPoliticaClave-6750228%20(1).pdf)

Escobar, Arturo. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? In *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias*

sociales. Perspectivas latinoamericanas (pp. 68-87). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708045100/7_escobar.pdf

Escrituras vegetales. (2022, September 21). *Temblores elementales: una escritura vegetal*. Revista Endémico. Retrieved November 8, 2022, from <https://endemico.org/temblores-elementales-una-escritura-vegetal/>

Garavito, Leonardo. (2009). La indagación sociológica contemporánea sobre la “naturaleza”. *Territorios* 20-21, 207-217. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/822/742>

Gerber, Verónica. (2019). *La Compañía*. México. Almadía Ediciones.

Gerber, Verónica. (2019). *Otro día... (poemas sintéticos)*. México. Almadía Ediciones.

Gerber, Verónica. (2020, November 27). *Verónica Gerber Bicecci en Cátedra Abierta UDP – Escrituras del compostaje*. Facultad Comunicación y Letras UDP. YouTube. Retrieved September 22, 2022, from <https://www.youtube.com/watch?v=sT-o7gWM05E>

Gerber, Verónica. (2021). Escrituras del compostaje. *Revista Dossier*, (46), 84-89. https://revistadossier.udp.cl/cms/wp-content/uploads/2022/03/UPD_Dossier_46_final.pdf

Gudynas, Eduardo. (1999, abril). Concepciones de la naturaleza y desarrollo en América Latina. *Persona y Sociedad*. Universidad Jesuita Alberto Hurtado Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales ILADES, 13(1), 101-125. <http://ecologiasocial.com/wp-content/uploads/2016/08/GudynasConcepcionesNaturalezaPSCI99.pdf>

Gudynas, Eduardo. (2015) Valores en la Naturaleza. *En Derechos de la naturaleza: Ética biocéntrica y políticas ambientales* (pp. 41-70). Tinta Limón Ediciones

Haraway, Donna. (2016). *Manifiesto de las Especies de Compañía: perros, gentes y otredad significativa*. Traducción: Isabel Mellén. Sans Soleil Ediciones

Haraway, Donna. (2019). Jugando a figuras de cuerdas con especies compañeras. In *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Traducción de Helen Torres (Primera edición en español ed., pp. 31-58). Consonni.

Mae Hamilton, Jennifer y Neimanis, Astrida. (2018). Compostaje Feminismos y Humanidades Ambientales. Duke University Press. Universidad de Duke <https://read.dukeupress.edu/environmental-humanities/article/10/2/501/136691/Composting-Feminisms-and-Environmental-Humanities>

Noguera, Ana Patricia. (2004). *El Reencantamiento del mundo. Manizales*. PNUMA Y Universidad nacional. IDEA. <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/221.pdf>

Noguera, Ana Patricia. (2014, octubre 25). *Geopoéticas del habitar sur*. Geopoéticas del habitar sur Ana Patricia Noguera de Echeverri 1. Retrieved September 29, 2022, from http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/05_0.pdf

Olaizola, Andrés (2022). Las escrituras geológicas de Cristina Rivera Garza. Boca de sapo, XXIII (33), 84-93. <https://www.aacademica.org/andres.olaizola/45.pdf>

Quintero, Mareira. (2010). Respuestas a un Cuestionario: posiciones y situaciones. In N. Richard (Ed.), *En torno a los estudios culturales: localidades, trayectorias y disputas* (pp. 39-56). Universidad ARCIS. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100906011100/estudiosculturales.pdf>

Segura, Lucila. (2021, noviembre). *Desapropiación literaria en la muerte me da, de Cristina Rivera Garza. Una estrategia de reescritura*. Zaloamati. Retrieved September 21, 2022, from http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/8567/Desapropiacion_literaria_Segura_Toriz_L_2021.pdf?sequence=1

Serje, Margarita. (2002). Ciencia, estética y cultura en la naturaleza moderna. *Repensando la naturaleza. Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental* (pp. 175-192). Universidad Nacional de Colombia –sede Leticia, Instituto Amazónico de investigaciones Imani, Instituto Colombiano de Antropología e Historia y Colciencias.

Tablada, Juan José. (1919). *Un día... Poemas sintéticos*. Un día... Poemas sintéticos. Retrieved October 3, 2022, from <http://www.tablada.unam.mx/poesia/undia/frame.htm>

Ulloa, Astrid. (2002). De una naturaleza dual a la proliferación de sentido: la discusión antropológica en torno a la naturaleza, la ecología y el medio ambiente. *Repensando la naturaleza. Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental* (pp. 139-154). Universidad Nacional de Colombia –sede Leticia, Instituto Amazónico de Investigaciones Imani, Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Villaseñor, A. (2020). Desafiar al silencio con dibujos . *Gatopardo*, <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/veronica-gerber-bicecci-escritora-artista-visual/>.

Apéndice de fuentes

Los apartados: instrucciones para una escritura de composta, ponga cuidado en lo que pone en la compostera, de los seres fantásticos e híbridos invitados a esta composta, las escrituras de compostaje como posibilidad para nuevos diálogos y relatos de naturaleza fueron contruidos desde fragmentos de entrevistas del 2015 y 2022 realizadas a: Nicolás, Lina, Santiago, Sandra, Juan Diego y unas palabras de la profesora Marta Cabrera de su texto valoración trabajo de grado Luisa Aramendez.

Agradecimientos especiales

A la vida, a las diosas y dioses porque me dieron otra oportunidad más para seguir aventurándome por este mundo. A Ruby Gallego mi madre porque siempre me ha animado a seguir con mis sueños. A mi hermana Lina por las ofrendas dejadas en esta propuesta, por su lectura, por sus papelitos de colores que llenaron de luz este artículo. A Cesar mi hermanito porque creyó en mi cuando comencé el primer semestre de la maestría. A Pilar Sosa por la palabra, la compañía, el abrazo y el beso, elementos necesarios para otra composta. A Tokio mi especie compañera que me acompañó siempre en esta apuesta. A Nicolás por leer, por corregir, por la pola y por la fuerza. A Santiago, Juan Diego y Sandra porque una vez más

aceptaron mis locuras sin reprochar nada, ni pedir nada a cambio. Al profesor Juan Camilo Cajigas por la paciencia, las lecturas, las sugerencias y el apoyo. A la profesora Marta Cabrera por su lectura, porque sus miradas me llevaron a repensar lo metodológico del texto, me ayudaron para poder realizar esta escritura de compostaje. A Catalina por la corrección final de este artículo y por sus palabras. A todas y todos infinitas y enormes gracias.